



“No siento nostalgia alguna de mi etapa como futbolista, aunque sí guardo muy buenos recuerdos”

Entrevista:

AMADO MORENO

los cuatro días exactamente de haber disputado la final de la Eurocopa. Y yo nuevamente tuve la suerte de marcar el gol de la victoria.

—¿Verdad que hay una notable diferencia de aquella delantera integrada por Canario, Santos, Marcelino, Villa y Lapetra, a esta de hoy que integran Diarte, García Castany, Ocampos, Arrúa y Soto?

—No me creo el más indicado para analizar las cualidades de una y otra, pero sí pienso que el fútbol que se practicaba en una y otra época es completamente diferente. Más técnico el nuestro y de más fuerza el actual. Estimo que antes de la llegada de los extranjeros, había más calidad individual en el fútbol español.

—No eres partidario de la venida de extranjeros...

—Excepto Cruyff, Netzer, Arrúa y Carnevali, al que considero un portero fabuloso, los demás no han pasado de la mediocridad.

—Pero Netzer en el Madrid no ha justificado esos millones que costó su fichaje...

—De acuerdo. Nadie duda sin embargo que es un futbolista con personalidad y escuela propia. En Alemania ya lo demostró, y aquí por

posa, y yo también, somos unos “forofos” de Las Palmas. Tenemos muchos amigos allí. Mis dos equipos, por los que siento más simpatías, después del Zaragoza se entienden, son la Unión Deportiva Las Palmas y el Atlético de Madrid. Y esto ha sido de siempre no de ahora.

—¿Pese a los “roces” que mantuvistes con Castellano en algún que otro encuentro?

—Me alegro que me insinúes eso porque me permite

MARCELINO, una figura histórica que dio a España el título de Europa

Cualquier tiempo pasado siempre fue mejor que el presente. Al menos, esa es la enseñanza que se desprende de la vieja filosofía. Y este modo de pensar habría que trasladarlo, si es posible al fútbol, español, donde suelen entonarse “cánticos y diti-rambos” resaltando un pasado glorioso —llámase Eurocopa— o bien “maldecir” el momento actual por aque-llo de la eliminación para el Mundial de Alemania a manos de los yugoslavos. Ambos resultados constituyen la antítesis del fútbol español en dos etapas perfectamente definidas y contrastadas, coincidiendo precisamente la última, la del fracaso, con el ingreso de extranjeros y oriundos en nuestro fútbol. Sobre estas dos etapas que han distinguido al fútbol español en los últimos años, tuvimos oportunidad de hablar en Zaragoza con el gran protagonista de una de ellas. Protagonista máximo porque su gol a Rusia en el Estadio Bernabeu le permitió a España lograr el triunfo más resonante a lo largo de su historia balompédica, obteniendo el título de la Eurocopa, Marcelino, que fue el protagonista de entonces, no necesita presentación.

Su gol ha pasado a los archivos históricos del fútbol. Fue verdaderamente de antología, al conectar un espléndido cabezazo, casi desde el borde del área, que sorprendió al meta soviético. Marcelino, por su dilatada experiencia internacional, formando además en la delantera de “Los Cinco Magníficos”, podría hablarlos inmensamente sobre las vicisitudes del fútbol en aquella época. Pero Marcelino, hoy un hombre enteramente dedicado a los negocios, con esposa y cuatro hijos —uno de ellos varón— no quiere vivir de recuerdos, aunque estos sean tan agradables, como en su caso particular. —Puedo afirmarte que no siento nostalgia alguna de



Marcelino durante sus declaraciones a Amado Moreno para “DIARIO DE LAS PALMAS”

aquellos tiempos. Es posible que no sintiera en el fondo una auténtica vocación futbolística. Por eso me retiré temprano. La familia y los negocios que ya había montado reclamaban también mi presencia continua. Conste, que pese a esta ligera falta de vocación, siempre procuré comportarme como un profesional y lo di todo sobre el terreno de juego.

—¿Cómo no continuastes vinculado siquiera como entrenador? ¿Acaso no te consideras con carácter para este cargo?

—Con carácter sí me considero. Lo que ocurre es que a mí no me gusta asistir al fútbol como espectador, sino como participante directo. Por esta razón, no siempre acudo a ver los encuentros del Real Zaragoza. Algunos domingos los aprovecho para jugar algún que otro partido con los amigos, enfrentándonos a otros equipos de veteranos.

—¿Más satisfacciones que decepciones como jugador en activo?

—Desde luego que sí. —¿Algunas de ellas en concreto?

—La mayor de ellas, conquistar la Eurocopa con la selección nacional que entrenaba Villalonga. El gol que marqué a Rusia, a pase de Pereda, supuso una de mis mayores satisfacciones en el aspecto deportivo. Nunca olvidaré aquella selección que integramos Iribar; Rivilla, Olivella, Calleja; Fusté, Zoco; Amancio, Pereda, yo, Suárez y Carlos Lapetra.

—¿Y con los “5 magníficos” en el Zaragoza?

—Otras muchas satisfacciones. Dos Copas del Generalísimo y una Copa de Ferias. Esta última la conseguimos venciendo en la final del “Nou Camp” al Valencia por dos tantos a uno, a

—La importación entonces te parece una medida inoportuna e ineficaz para solventar los males de nuestro fútbol...

—Efectivamente. Mi opinión es que no se atacó el mal por donde realmente tendría que atacarse. El problema no es otro, y está a la vista para quien lo desee comprobar, que la escasez de terrenos de juego en todo el país, y el ostracismo en que permanece a la cantera de muchas regiones. El fútbol en sus categorías infantil y juvenil, está pidiendo por necesidad evidente un fuerte impulso, si se quiere mejorar la calidad del nivel nacional. Los extranjeros no creo que hayan venido a resolverse este problema. Si con españoles exclusivamente, España logró el título de campeón de Europa y tanto el Madrid como Zaragoza y Valencia destacaron en las competiciones internacionales, ¿porqué no se continuó en la misma línea?

las causas que sea, no ha podido ratificarlo.

—Un club español, el Atlético de Madrid ha llegado a la final de la Copa de Europa. ¿Qué porcentaje de éxito le otorgas en su confrontación con el Bayern de Múnich?

—Las mismas posibilidades que al equipo alemán: el cincuenta por ciento. Para mí no hay favorito en esta final. El Atlético puede ganarla. Tengo la impresión que aquel que marque primero, se alzará con el triunfo.

—Por último. ¿Te dice algo el nombre de la Unión Deportiva Las Palmas?

Me dice mucho porque me recuerda a la capital canaria. Y esto significa para mí un recuerdo muy especial y agradable ya que fue la ciudad que elegimos mi esposa y yo para disfrutar de nuestra luna de miel. Mi es-

“El gol que le marqué a Rusia en la final y los trofeos conquistados con el Zaragoza fueron mis mayores satisfacciones en materia deportiva”

contarte una anécdota que nunca podré olvidar. Es cierto que Castellano y yo teníamos frecuentes roces en los partidos. El debía marcar. En una ocasión, incluso, fuimos expulsados. Y en el viaje de bodas sin embargo que hice a Las Palmas, a la primera persona que me encontré en el hotel fue a Castellano, que acudió allí para felicitarme y ofrecerse para lo que necesitáramos. Es un detalle que de por sí ya refleja la humanidad de Paco Castellano, con el que desde entonces me une una entrañable amistad, así como con Tonono, compañero en la selección. Dos muchachos formidables.

Y con estas “flores” dedicadas a dos jugadores del equipo amarillo, concluimos el diálogo con Marcelino. Que vistiera en veintituna ocasiones la elástica nacional, acredita suficientemente la calidad indiscutible que adquirió como jugador.